

UNA VARIANTE LIBERAL DEL ANTIFASCISMO EN CLAVE LOCAL EL CENTRO ESPAÑOL DE UNIÓN REPUBLICANA DE ROSARIO (1933-1943)

AN ANTI-FASCISM LIBERAL VARIANT FROM A LOCAL KEY.
THE CENTRO ESPAÑOL DE UNIÓN REPUBLICANA OF ROSARIO (1933-1943)

Sebastián Nicolás Merayo¹

<i>Palabras clave</i>	<i>Resumen</i>
Republicanism español, Rosario, Identidades transnacionales, Antifascismo	Durante sus primeros diez años, el Centro Español de Unión Republicana de Rosario, fundado en 1933, llevó a cabo un conjunto de prácticas políticas y culturales que pusieron de relieve la construcción de un espacio de sociabilidad antifascista de carácter liberal en la ciudad. En este artículo, planteamos estudiar aquellas prácticas a partir de un abordaje que contemple la dimensión transnacional y las estrategias de acción que desarrollaron sus integrantes. Se trata de una pesquisa sobre diversas publicaciones ligadas al Centro, a la prensa local y a voces opositoras que tensaron una disputa ideológica en la esfera pública local.
<i>Recibido</i> 21-9-22 <i>Aceptado</i> 17-12-22	
<i>Key words</i>	<i>Abstract</i>
Spanish republicanism, Rosario, Transnational identities, Anti-fascism	During its first ten years, the Centro Español de Unión Republicana of Rosario, founded in 1933, carried out a set of political and cultural practices that highlighted the construction of a liberal anti-fascist sociability space in the city. In this article, we propose to study those practices from an approach that contemplates its transnational dimension and the action strategies developed by its members. The approach proposes an investigation of various publications linked to the Center, the local press and opposition voices that stressed an ideological dispute in the local public sphere.
<i>Received</i> 21-9-22 <i>Accepted</i> 17-12-22	

INTRODUCCIÓN

La progresiva irrupción de la crisis política europea en el escenario argentino de los años 30 puso de manifiesto un concierto de voces que impugnaban a la democracia representativa como forma de organización política. Por aquel entonces, las di-

1 Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes / Instituto de Investigaciones Socio-Históricas Regionales, Argentina. C. e.: profmerayo@gmail.com.

menciones internacionales de algunos acontecimientos, como la guerra civil española, se tradujeron en una serie de prácticas, imaginarios y lenguajes adoptados por diversas culturas políticas locales. En ese contexto, que se iba a profundizar luego de 1940, la antinomia fascismo-antifascismo fue uno de los elementos disparadores a partir del cual se aglutinaron diversas tradiciones políticas e ideológicas.

La proliferación de los centros republicanos españoles en Argentina, formados en años o en décadas precedentes al conflicto europeo, conformaron una amplia red de solidaridad y circulación de personas e ideas que se articulaban a través de la prensa republicana y de sus espacios de sociabilidad local (Schwarzstein 2000). El antifascismo de estos centros, ligados a la línea oficial de la embajada española, se inscribía en el despliegue que tuvieron “los herederos de la variante argentina del liberalismo secularizador” (Halperin Donghi 2013, p. 20).

Este artículo propone abordar aquel conjunto de prácticas sociales, políticas y culturales llevadas adelante por el Centro Español de Unión Republicana de Rosario² desde su fundación, en 1933, hasta el golpe de Estado de 1943. En este tiempo, el CEUR diseñó distintas estrategias que fueron acompañando el rumbo de la República Española, al tiempo que fue constituyéndose en un ámbito de sociabilidad para la cultura local. Desde un posicionamiento antifascista, logró convertirse en un espacio de circulación y de producción intelectual, donde lo transnacional se conectaba con la impronta del ambiente sociocultural de la ciudad (Saunier 2021).

La arbitrariedad del recorte temporal obedece a la intención de problematizar sus orígenes bajo el clima político e ideológico de la década de 1930, en donde lo internacional gravitaba sobre los sucesos locales. De allí, la importancia de su derrotero inicial atravesado por la situación de la República en España, por la Guerra Civil, el exilio, la circulación de personas, el antifascismo, la guerra y, en el plano local, la consolidación del iriondismo en Santa Fe y el golpe de Estado de 1943. En todo ese período, el CEUR impulsó la estrategia de crear secciones internas como mecanismo de intervención en el ámbito cultural, social y educativo.

En sus inicios, funcionó como lugar de cercanía con la comunidad española y una de sus principales actividades era la difusión de noticias que llegaban desde la Península (De Laurentis y De Marco 2014). Tras las elecciones de 1936 y el triunfo del Frente Popular en aquel país, sus acciones comenzaron a tener una dinámica mucho más politizada por parte de sus actores. Con el impacto de la guerra civil española, las actividades sociales y culturales se ampliaron, motivo por el cual, se fue constituyendo en un espacio de sociabilidad antifascista.

En este trabajo, vamos a analizar el entramado de relaciones políticas y culturales que el CEUR fue construyendo, considerando que se inscribe en una variante liberal del antifascismo en la cual primaron como bandera la defensa a la República, la apuesta por las libertades civiles y por la educación laica y el desarrollo de una

2 A lo largo del texto, las menciones al Centro Español de Unión Republicana se harán a través de la sigla CEUR, “Centro Republicano” o simplemente “Centro”.

cultura ilustrada. En el contexto local, estos aspectos globales fueron motivo de debates y de confrontación con las derechas, pero también con los lineamientos del comunismo en varias oportunidades. Aclaramos que el CEUR no fue la única entidad antifascista de carácter liberal en Rosario, puesto que existía una red más amplia de organizaciones que, durante el período, adscribieron al antifascismo. Entre ellas, el Colegio Libre de Estudios Superiores y la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (Pasolini 2006, 2014, Fernández, 2019).

Desde una perspectiva basada en la historia transnacional de las asociaciones antifascistas en clave local, nos proponemos problematizar el desarrollo de esta entidad a partir de estos interrogantes. ¿Qué tipo de antifascismo construyeron los republicanos españoles en Rosario? ¿Qué vínculos sostuvieron sus actores con otras entidades a nivel nacional e internacional? ¿De qué manera circulaban personalidades del campo cultural inscriptas en una dimensión transfronteriza? ¿Cuáles eran los diálogos y las tensiones con otros espacios? ¿Cómo se produjeron los debates con las derechas locales y, particularmente, de qué manera se insertaron en la trama cultural local? Para ello, consideramos tres aspectos analíticos que nos habiliten a pensar las prácticas del CEUR entendidas como cultura política antifascista de carácter liberal.

En un contexto político autoritario y restringido por el fraude (Mauro 2013), analizaremos, en primer lugar, la influencia de los sucesos internacionales sin perder de vista los mecanismos formales e institucionales de su organización. En segundo lugar, apuntaremos a las estrategias de intervenciones culturales realizadas por su Ateneo Luis Bello (ALB) a través de conferencias, conciertos musicales, prácticas editoriales, actos públicos y diálogo con otros actores, entre otros. Por último, proponemos indagar su vínculo con las identidades políticas que confluyeron en el antifascismo.

Para este enfoque teórico-metodológico, tomaremos un conjunto polifacético de fuentes y documentos ordenando, en primer lugar, las publicaciones del republicanismo español. En Rosario, a través de folletos, documentos y la revista *Nueva España*; a nivel nacional, el diario *España Republicana* del Centro Republicano de Buenos Aires y el periódico *Galicia*, de la Federación de Asociaciones Gallegas. En segundo lugar, buscaremos explorar las voces del espacio antifascista rosarino por medio de la prensa local. Por último, planteamos incorporar algunas fuentes de las voces contrarias al antifascismo a través de prontuarios policiales y las posiciones del conservadurismo santafesino.

REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN ROSARIO

A lo largo del siglo XX, el Centro Republicano logró constituirse en un espacio de la cultura, tanto para la producción de contenido como para la divulgación de múltiples actividades. Fue un ámbito donde se llevaron a cabo diversas propuestas educativas, políticas, literarias, científicas, artísticas, entre otras, en las que se conectaban múltiples identidades políticas e ideológicas.

Acompañando el ritmo de la política en la Península, el 15 de octubre de 1933 se organizó el Centro Español de Unión Republicana de Rosario.³ Con el advenimiento de la República, se abocó a constituirse en reservorio cultural de aquella “otra España”, crítica del sistema monárquico y liberal. En sus estatutos, establecía que uno de sus objetivos era el de “defender y propagar el Régimen Republicano, con la expresiva aclaración de que la República es un medio legal para alcanzar sistemas más perfectos en la administración y dirección de los pueblos”.⁴

Además de la difusión de noticias, por él circulaba información política y cultural de España; de allí que sus integrantes intentaron una mayor incidencia en el ambiente cultural de la ciudad. En 1933, disertó el sociólogo español Enrique Carretero Granados sobre el “Concepto científico de la autoridad política”. Al año, varias personalidades intelectuales de la ciudad desarrollaron una serie de conferencias que, lenta pero decididamente, lo iban instalando como tribuna cultural.⁵

En la práctica, la divulgación de las ideas republicanas estaba condicionada por los debates y acontecimientos que atravesaba la IIª República (Armida y Fernández 1999). Algunos hechos, como los levantamientos de los mineros asturianos (1934), el triunfo del Frente Popular (1936) y el impacto de la Guerra Civil (1936-1939), provocaron que el CEUR se constituyera en una de las principales referencias antifascistas locales:

Corría el año 1936, el pueblo español se desangraba luchando por la libertad que pretendía quitarse y a la vez por la libertad del mundo que comenzaba a ser avasallado por el totalitarismo nazi-fascista. En ese entonces, nuestras fibras más íntimas vibraban esperando las noticias que nos diesen un poco de esperanza, alguna muestra de que no nos veríamos obligados a arriar nuestra gloriosa bandera de la libertad y la cultura de nuestra patria.⁶

3 En Rosario, había existido una experiencia previa con el Centro Republicano Español, entre 1926 y 1931, impulsado por el exintendente, Julio Daniel Infante, quien estuvo a cargo de la publicación del diario quincenal *El Republicano* (1927-1930). Dicho centro se caracterizó por tener un carácter elitista y una composición social proveniente de la burguesía local. La biografía de Infante es un testimonio de aquel republicanismismo español local y de las vinculaciones de esta tradición con sectores liberales, laicos y anticlericales rosarinos (Pasquali 1996). Para un mayor acercamiento a aquellos ideales republicanos en el escenario político rosarino, sugerimos consultar Infante 1920.

4 Centro Español de Unión Republicana, Libro de actas de asambleas, n° 1, acta 4, 29/10/1933. La primera Junta Ejecutiva, estuvo integrada por: Amador Rúa (presidente), Leandro Salomón (secretario) e Isaac Calzadilla (tesorero). A ellos, se sumaban otros nombres: Manuel Rodríguez, Isaac Aliú, Benigno Calzadilla, Carlos Díaz, Laudelino Ruíz, Francisco Radial, entre otros. En principio, tuvo su sede en calle San Luis n° 953, aunque su labor pública fue con un acto en el Cine Astral en homenaje a los mártires de Jaca, capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández. Ambos habían sido generales sublevados contra la Monarquía en 1930 y fusilados por la Dictadura.

5 Juan Lazarte: Lo universal y lo heroico en la nueva España; Juan Solís: Santiago Ramón y Cajal y la Histología; Bernardina Dabat de López: Luis Bello, poeta de la pedagogía en España; Enrique Villamajó Pi y Margall y el Federalismo, entre otros. Ver Bonaro 2018.

6 Ateneo “Luis Bello”, 1956. *Síntesis de la labor cultural del Ateneo “Luis Bello” 1938-1956*. Rosario: Ediciones CEUR.

Esta cita corresponde a un boletín del Ateneo Luis Bello, a veinte años del inicio de la contienda. Allí se refleja aquella esperanza de los republicanos en su lucha por la libertad, contra la reacción. Esa mirada sobre el contexto internacional se impregnaba en las posiciones sobre la realidad local, ya que la propia conformación del CEUR también estuvo atravesada por la coyuntura política de Rosario.

Mientras que, a nivel nacional, los conservadores retornaban al poder, entre 1932 y 1935, la provincia de Santa Fe fue partícipe de una experiencia democrática encabezada por el gobernador Luciano Molinas del Partido Demócrata Progresista (PDP), partido que tenía como líder a Lisandro de la Torre (Mauro 2013). El clima político local estuvo marcado por la puesta en vigencia de la Constitución provincial de 1921 y el carácter liberal que esa normativa le otorgaba al Estado provincial. Consideramos que este fue un momento clave para el campo de la cultura, ya que sucedieron algunos hechos que conectaron debates transnacionales con la escena rosarina. Las visitas del muralista mexicano David Alfaro Siqueiros y del escritor granadino Federico García Lorca fueron un ejemplo de aquellos encuentros (Fantoni 2014, Feliu 2016).

En aquel contexto, algunos hechos del año 1935 nos indican un punto de inflexión para las acciones de los espacios liberales. El asesinato del senador santafesino Enzo Bordabehere en el Congreso de la Nación y la posterior intervención del gobierno nacional a Santa Fe provocaron una importante movilización de rechazo y malestar en amplios sectores de la sociedad que, si bien no impidió que esos hechos se consumaran, se unía y se homologa en el discurso, al descontento por el avance de los gobiernos reaccionarios en Europa.

De esta forma, a medida que avanzaba la década, sectores provenientes de las izquierdas y el liberalismo impulsaron un activismo social antifascista, por medio del cual la represión estatal, la censura y la intervención a los ámbitos educativos eran leídas como acciones fascistas que atentaban contra las libertades individuales, de organización y de prensa (Suárez 2000).

La situación política nacional entraba, así, en una nueva etapa y era interpretada bajo los conceptos de la democracia contra el fascismo (Pasolini 2014). Este proceso se profundizó con la situación española. Entre 1936 y 1943, varias instituciones locales conformaron una amplia red vinculada por la lucha contra el fascismo, la solidaridad y una marcada inserción en el ambiente sociocultural local.

En el momento que se producía el golpe de Estado que daría inicio a la guerra en España, en julio de 1936, en la ciudad de Rosario diversos actores se convocaban para realizar un homenaje a Bordabehere, a un año de su asesinato. El Centro de Unión Republicana de Rosario envió una declaración en los siguientes términos:

El Centro Español de Unión Republicana de Rosario, se adhiere a ese homenaje póstumo, por lo que ello significa: el criminal cercenamiento de la vida de un paladín de las libertades democráticas ciudadanas: Enzo Bordabehere, ante cuya memoria el pueblo argentino rinde los honores de mártir de la democracia lo firman el vicepresidente J. Martín y el secretario J. M. Landevas.⁷

7 Centro de Unión Republicana de Rosario, 1936. El funeral cívico de anoche. *La Tribuna*, 28 de julio, p. 4.

En este contexto, la figura de Enzo Bordabehere fue tomada como bandera por los sectores del liberalismo y del comunismo argentino como una forma de denunciar las prácticas fascistas que se daban desde el gobierno nacional. En la provincia de Santa Fe, donde el PDP era un partido fuerte, su asesinato movilizó amplios espacios políticos que se sumaban al rechazo de la intervención federal.

Desatada la guerra en España, la actividad más relevante del CEUR fue la ayuda al bando republicano, pero rápidamente se conformó en uno de los nexos locales entre los sucesos internacionales y el desarrollo del ambiente cultural de la ciudad. Acción que evidenciaba un proceso interno de radicalidad discursiva, de una mayor politización de sus actores y una decidida injerencia en cuestiones educativas y culturales. Para la conmemoración por los cincuenta años del Ateneo, el CEUR editó el libro *Ateneo Luis Bello 50° Aniversario*; allí Carlos Pereda, su presidente, sintetizaba su labor con estas palabras:

El Centro Español de Unión Republicana es una entidad española de carácter político, basada en dos pilares que son fundamentales: la libertad y la cultura. Estos dos pilares, marcados muy claramente por sus fundadores, están tan entrelazados que, entendemos que a través de la defensa de uno se llega al otro, por medio de la difusión de éste se debe apreciar aquél. Para cumplir esos fines aquellos primeros dirigentes del Centro crearon la Escuela Rosalía de Castro, propician el Conjunto Artístico (...) Pero es por medio del Ateneo Luis Bello donde el Centro se proyecta hacia la ciudad toda, y en sus casi cincuenta años, desarrolla una labor, no solamente intensa y permanente, no solamente de extraordinaria calidad por lo prestigioso de las personas que ocuparon su tribuna o desarrollaron actos de muy variada índole, sino también por el contenido, la importancia de los asuntos tratados, la densidad de los conceptos vertidos por unos o la creación valiosa de otros.

A través de estas palabras, podemos dimensionar los elementos con que los propios republicanos españoles han aportado a construir sus memorias entendidas como espacio cultural. El sostenimiento de aquellos pilares, la libertad y la cultura se tradujo en una serie de acciones políticas y sociales que se sostuvo bajo los argumentos de un antifascismo liberal.

LAS PRÁCTICAS DURANTE LA GUERRA

Durante la campaña por las elecciones de 1936 en España, el CEUR desplegó una intensa actividad propagandística de apoyo al Frente Popular, expresada a través de un manifiesto llamado Todos a Una, difundido entre la comunidad española local (De Laurentis y De Marco 2014, p. 3). La celebración por aquel triunfo electoral ya marcaba un tono más radicalizado en el discurso del CEUR. En marzo de ese año, convocaron a la sociedad rosarina a un acto en el Cine Broadway con un panfleto titulado: Por la República Española. El Centro Español de Unión Republicana de Rosario a todos los hombres libres⁸. Allí valoraban el triunfo y realizaban un llamado a conmemorar la “victoria de la democracia”. Tomaron la palabra Bernardina Dabat de López Elitchery, Anita Piacenza, Juan Lazarte y, por el CEUR, Francisco Gil Ezquerdo, entre otros.

8 Museo Julio Marc. Colección Calzadilla.

No podía retornarse al Medioevo a España, que supo dar al mundo, hombres de férrea voluntad que, arriesgando su vida, se embarcaban en frágiles carabelas, lanzándose a mundos desconocidos e inhospitalarios, en una alta y noble misión civilizadora. El pueblo español, no podía permitir, costase lo que costase, que la nación se hundiera en la charla de la reacción.⁹

En ese contexto, el Club Español se convirtió en un interlocutor antagónico para el CEUR. Aquella tradicional institución local rechazaba la victoria del Frente Popular en España y, como muestra de ello, invitó a disertar a José Millán Astray, fundador de la Legión Extranjera y uno de los principales propagadores del nacionalismo autoritario español. La Comisión Directiva del CEUR rechazó públicamente esta actividad, vista como un acto de provocación. Consideraban que esas conferencias no armonizaban con las “nuevas corrientes ideológicas de los hombres de nuestra patria, los cuáles gobiernan y luchan con la mirada puesta en el futuro y la esperanza de un porvenir mucho más digno que el pasado cercano”¹⁰ y les recordaban que Millán Astray había sido el fundador del Tercio de Legionarios de África. En una carta publicitada en la prensa republicana, aparecía el uso de la palabra nazifascismo como barbarie.

Pese a estas diferencias, los acontecimientos de julio de 1936 fueron leídos en los términos de una tragedia española; lo primordial pasaba por colaborar con las víctimas de aquel calvario. De esta forma, un grupo de instituciones españolas de la ciudad, entre las que se encontraban tanto el Centro Republicano como el Club Español, publicaban el siguiente comunicado:

Los españoles de Rosario, conmovidos en los más íntimos de nuestro ser ante terrible tragedia que se desarrolla en la patria; a impulsos del gran dolor que aquellos acontecimientos ponen en nuestras alas; por encima de todos los credos políticos y sociales, y en el deseo de aminorar los sufrimientos de los hermanos que en el solar nativo derraman su sangre en aras de sus convicciones, formulamos el más apremiante de llamados [...] a colaborar en la obra de allegar recursos con destino a la Cruz Roja Española.¹¹

Cuando este golpe inmediatamente devino en una guerra, el CEUR adoptó un discurso más incisivo en contra de los “enemigos de la república” a los que denominaba abiertamente como nazifascistas o “cavernícolas”. El golpe de Estado en aquel país motivó una mayor concertación de espacios en apoyo a la República Española (Campione

9 Museo Julio Marc. Colección Calzadilla. Esta mirada antifascista se anclaba en la dicotomía civilización y barbarie para referirse a la descripción del fascismo. Este análisis se relacionaba con una mirada sobre el pasado, en la cual se ponderaba a la conquista de América como uno de los momentos más importantes y destacados de la historia española. Momento en el que veían reflejarse, paradójicamente, los valores actuales, civilizatorios, de la República.

10 Comisión Directiva del CEUR, 1936. *La Tribuna*, 4 de julio.

11 Grupo de instituciones españolas, 1936. Comité pro Cruz Roja Española. *La Capital*, 14 de agosto, p. 7. El manifiesto fue firmando por un amplio abanico de entidades: Club Español, Hospital Español, Asociación Española de Socorros Mutuos, Patronato Español, Cámara Española, Centros Asturiano, Agrupación Andaluza, Centro Aragonés, Centro Castilla, Centre Catalá, Centros Cultural Español, Centro Gallego, Centro Navarro, Centro Regional Español y Centro Riojano.

2018). Según Acha, “la guerra civil española dividió las aguas en la política y la intelectualidad argentinas, estableciendo una frontera ideológico-política entre izquierda y derecha” (Acha 2006, p. 40). Desde su inicio, el CEUR se mantuvo alineado a la Embajada, al igual que el Centro Republicano de Buenos Aires (Quijada Mourriño 1991, Schwarzstein 2001). De allí la gravitación política del embajador Ángel Ossorio y Gallardo en los posicionamientos de los centros republicanos en Argentina (López García 2017).

Por su parte, los centros regionales españoles de la ciudad sostuvieron similares posturas a las de las provincias de la Península. Los republicanos mantuvieron especial acercamiento con el Centre Catalá, el Centro Asturiano y el Centro Vasco Zaspirabak Bat. Las dimensiones internacionales de la guerra repercutieron en la comunidad española local. Un ejemplo de las acentuadas diferencias ideológicas fue la división en la comisión directiva del Centro Navarro (Cucurullo y Sdrigiotti 1999, De Cristóforis 2021).



Figura n° 1. Folletines *¡Paso a la Verdad!* Centro Español de Unión Republicana, Rosario.

Fuente: Archivo Pilar Velasco

En el contexto de estos acontecimientos, la colectividad española atravesó un intenso proceso de politización que el CEUR supo contener.¹² Este aspecto lo convirtió en un ámbito en el cual podían manifestarse a favor de la República y, como muestra de apoyo, se visibilizó en una mayor incorporación de socios: de unos 73 asociados, en 1936, se pasó a más de mil al finalizar la contienda (De Laurentis y De Marco 2014, p. 4). Sus aspirantes,

12 “Se embarcarán rumbo a la madre patria. Patriotas. El Centro Español de Unión Republicana, ha constituido un comité Pro Alistamiento de Voluntarios. Esta mañana, un grupo de patriotas españoles, que se trasladará a la madre patria con el propósito de incorporarse a las fuerzas leales, visitó nuestra casa. El grupo de jóvenes anónimos está dispuesto a luchar por el mantenimiento de la República y espera órdenes de la embajada española en Buenos Aires para embarcar rumbo a la península”. Anónimo, 1936. Comité de alistamiento de voluntarios. *La Tribuna*, 1 de agosto, p. 3.

hombres y mujeres, debían ser mayores de 18 años y ser presentados por otros dos socios de la entidad. El criterio era mantener una estricta ética republicana y democrática.

Rápidamente, los impactos de la Guerra Civil también se reflejaron en el terreno ideológico, particularmente a través de las diferencias que marcaban las derechas nacionalistas y católicas (Martín 1997).¹³ A tal fin, desde el CEUR emprendieron una serie de actos y prácticas destinada a incidir en el espacio público desde una perspectiva antifascista y en defensa de la democracia. Para ello, editaron 65.000 folletos con el título “Paso a la verdad” que reproducían discursos del presidente Manuel Azaña y de Ángel Ossorio y Gallardo junto a otros artículos.

En 1936, “Paso a la Verdad” publicó un discurso de Ossorio y Gallardo con el título “El drama de España”. Se refería a los españoles republicanos en América y ponía el énfasis en la defensa de la República. En términos generales, acudía a la idea de la unidad del antifascismo y era una suerte de convocatoria para sumar apoyos:

Junto al Gobierno, republicanos, socialistas, comunistas, sindicalistas, anarquistas, intelectuales y campesinos, hombres y mujeres, empuñan las armas, improvisan normas estratégicas [...] Es un Gobierno de guerra, cuyo programa consiste en vencer al enemigo. De lo demás se hablará después. Naturalmente, ese ‘después’ constituirá un enorme empuje socialista. Ya el pueblo coloca los cimientos del porvenir [...] Un mundo nuevo alboroa. No tengo miedo de que en España comience una revolución como la rusa [...] Ahora, hermanos de América, prestadnos el aliento.¹⁴

Ante la conmoción por la movilización que la guerra iba generando en distintos sectores de la sociedad rosarina, la acción policial comenzó a tomar como “sospechosa” toda actividad relacionada a este tema. El siguiente ejemplo determina las tensiones internacionales en el clima local:

Doy que en el día de la fecha procedí a la detención de Isaac Calzadilla por promover desorden frente al Diario La Capital y expender unas libretas tituladas ¡Paso a la Verdad! EL DRAMA DE ESPAÑA. Las que un número de ocho les fueran secuestrados y se acompañan al presente parte. El detenido de referencia fue entregado en la sección 3° a disposición de la División de Investigaciones. Saluda muy atte. José Fiocca. Agente de 1°. 30/09/1936.¹⁵

La detención quedó plasmada en una carta escrita de puño y letra por el policía al momento de la detención de Isaac Calzadilla, miembro del CEUR, a quien se le incautaron aquellos folletos. El contexto global en la escena local hacía que expresarse a favor de un régimen democrático sea visto como peligroso.

Es por eso que los “sucesos españoles” (así eran publicados en la presa) se fueron transformando en un proceso que excedía lo netamente español y pasaron a constituirse en una problemática con distintos niveles de impacto sobre las escenas políticas

13 Anónimo, 1938. Descomposición nacionalista. *Galicia*, 15 de enero, p. 5.

14 Ossorio y Gallardo, 1936. El drama de España. *Paso a la Verdad*, Centro Español de Unión Republicana de Rosario.

15 Prontuario de Isaac Calzadilla. *Policía de Rosario Orden Social*, n° 3187. AGPSF.

locales (De Cristóforis 2021). Si las primeras acciones de los centros republicanos estuvieron destinadas a la comunidad hispana, el clima de entreguerras traducía esta contienda bajo los términos del antifascismo y ello congregaba una innumerable cantidad de actores sociales (Campione 2018).

Tras una mayor coordinación con la embajada y el Centro Republicano de Buenos Aires, emprendieron la creación del Comité Pro huérfanos y una importante cantidad de actividades con fines recaudatorios. Este comité se caracterizó por su despliegue en diversos barrios de la ciudad y una gran participación femenina en sus comisiones. Al finalizar la guerra, su labor continuó orientada a niños y niñas refugiadas en los campos de concentración.

Para el envío de la ayuda material, los centros republicanos impulsaron el Comité de argentinos amigos de España, que adquirió el nombre de la agrupación Amigos de la República Española (ARE).¹⁶ La ARE motorizó distintas campañas de racionamiento y de víveres. En varias oportunidades, desde el CEUR, se abrían suscripciones para las raciones de guerra. A la par, conformaron un Comité de Amigos del Frente Popular Español en Rosario.¹⁷

A través de estos espacios de solidaridad, desde el CEUR y otras agrupaciones ligadas al comunismo, como la FOARE¹⁸ y la Junta Central Pro Socorro y Reconstrucción de España (JCPSRE) o el anarquismo, como la FACA¹⁹ (Lescano 2019), se convocó a intelectuales que tuvieran la decisión de formar parte de dicha ayuda (Boragina *et al.* 2008, Campione 2018). La guerra devino en un fenómeno a partir del cual se construyó una amplia red de ámbitos culturales bajo la órbita del antifascismo.

Estos posicionamientos colisionaban con la mirada de los gobiernos conservadores, que tras impulsar la Ley de Defensa Social en la Provincia de Santa Fe, en mayo de 1937, decidieron prohibir todo acto a favor o en contra de la República Española. Luego de un acto organizado por la JCPSRE, en 1937, el ministro de gobierno provincial, Severo Gómez, estableció el siguiente decreto que, en varias oportunidades, fue desoído o rechazado por las entidades de apoyo a la República:

con la aparente finalidad de recolectar fondos y enviar víveres y ropas con destino a las milicias que luchan en España en defensa del gobierno de Valencia han tomado, en los últimos tiempos, un cariz netamente extremista por militar en la entidad central nombrada y sus filiales elementos conocidos por su ideología comunista [...] Dirigirse a los jefes de policía de Santa Fe y Rosario, haciéndoles

16 Anónimo, 1936. Comité de argentinos Amigos de España. *La Capital*, 21 de agosto, p. 7; Anónimo, 1937. Constituyese Amigos de la República. *La Tribuna*, 20 de marzo.

17 Anónimo, 1936. Se han constituido en Rosario los Comités de Amigos del Frente Popular Español. *La Tribuna*, 28 de agosto.

18 La Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE) era una organización ligada al Partido Comunista y tuvo una gran capacidad de acción en la ayuda y la solidaridad con la República. Por momentos, se vinculaba de manera unitaria u otros espacios, pero a su vez fue centro de varias críticas por los sectores republicanos que veían en la FOARE una experiencia que paralelizaba el trabajo oficial de las embajadas españolas.

19 Federación Anarco Comunista Argentina.

saber que no deben autorizar reuniones públicas cuyo objetivo, directo o indirecto, sea realizar actos de propaganda o adhesión a cualquiera de los partidos que luchan en España o que puedan determinar o estimular actos de violencia o agresión entre los residentes españoles en la provincia.²⁰

Aquellos actos tenían la característica de poner al descubierto el apoyo social por la República y ello, en un ambiente político cada vez más restrictivo, no era posible (Piazzesi 2009). Las campañas de apoyo, los homenajes y las conferencias eran vistos como prácticas que ponían en alerta al gobierno conservador y a los sectores de las derechas nacionalistas y católicas. Mientras duró la contienda en la Península, fueron leídas bajo el rótulo de actos “comunistas” (Martín 1997, 2021). Similar actitud tomó el gobierno nacional para con los exiliados republicanos, al considerarlos rojos e indeseables y, de esta forma, restringir el ingreso de los mismos al país (Devoto 2001, Bocanegra 2014).

Esta vocación prohibitiva mostraba que el apoyo al bando nacional no tenía la fuerza social que sí poseían las instituciones prorrepublicanas. Sin embargo, en Rosario, además de algunos actos del Club Español, funcionaba una sede local de la Junta Nacionalista Española y otra filial de la Falange Española Tradicionalista y las J. O. N. S. (Junta de ofensivas nacional sindicalista), las cuales realizaron actos con fines recaudatorios y se vincularon al Círculo Católico de Obreros:

Se realizó anoche en el salón teatro del Círculo de Obreros la conferencia que sobre el tema ‘Dolor y gozo de España’ que pronunció el doctor Eugenio Montes, especialmente invitado por la colectividad de españoles nacionalistas de nuestra ciudad [...] Terminó su exposición diciendo que la Falange Española, que ha enrolado en su seno a la juventud nacionalista y respetuosa de la herencia que le legaron desde siglos sus antepasados lucha arduosamente para la salvación de su patria.²¹

La prensa local se hacía eco de las campañas de apoyo en ambos bandos. Particularmente, el diario *La Tribuna* manifestaba –abiertamente– su apoyo a la República Española. Durante los tres años que duró la contienda, fue el tema más recurrente y principal en sus portadas.

LA REVISTA NUEVA ESPAÑA

En 1937, el CEUR comenzó a editar la revista *Nueva España*. Durante cuatro años, funcionó como su órgano oficial de prensa y propaganda. Mantuvo una tirada anual y fue una herramienta a través de la cual el Centro se fue instalando en la agenda cultural de la ciudad.

La revista Nueva España, es una publicación que, como edición extraordinaria, apareció con motivo de celebrarse hoy el sexto aniversario de la República Española. Tanto la carátula, que refleja la honda tragedia de un pueblo invadido por elementos extraños, como la página XX, profusamente ilustrada con episodios de la guerra, evidencia que está impecablemente redactada. Cola-

20 S. Gómez, 1937. Se prohibieron los actos relacionados con la Guerra Civil Española. *El Orden*, 6 de mayo, p. 3.

21 Anónimo, 1938. Disertó anoche en el Círculo de Obreros el Dr. Eugenio Montes. *La Capital*, 30 de enero, p. 5.

boraron plumas de alto prestigio, como el Dr. José Antonio Aguirre, José Bergamín, Ángel Ossorio y Gallardo, Vicente Medina, García Serrano, Stefan Zweig y otros.²²

Su formato se componía de una editorial donde regían los lineamientos del Centro, notas de opinión, noticias del CEUR y sus secciones, solicitudes de ayuda a los exiliados, notas históricas, crónicas de la guerra y, en sus últimas páginas, el ejercicio anual de la labor de comisión directiva.

Además de Ossorio y Gallardo, escribieron otros españoles como Juan Cuatrecasas, médico catalán exiliado en Rosario, quien publicaba notas sobre cultura, política y el rol de los intelectuales.²³ Las demás notas eran “Especiales” enviados para Nueva España. Así, nos podemos encontrar con reflexiones de José Venegas, Eduardo Gascón, Carlos de Barabair, José Núñez Búa o Benito Marianetti. Una de las figuras principales que escribió fue el exjefe del Estado Mayor del Ejército Popular de la República, el general Vicente Rojo. Exiliado desde 1939 en Argentina, trabajó como periodista para diarios como *Crítica* y otros en los que redactó cientos de notas y crónicas sobre la guerra.

Siguiendo la periodización propuesta por Andrés Bisso (2007), en relación al movimiento antifascista en Argentina, la derrota de la República Española y, posteriormente, el pacto germano-soviético marcaron un punto de inflexión. Los centros republicanos pusieron todo su énfasis en la ayuda a los refugiados y exiliados españoles, a la vez que las diferencias con la FOARE y el comunismo se acentuaron. Interpretaban que la ayuda a los exiliados requería de una estrategia de presión y apoyo al gobierno de Ortiz.

En 1940, *Nueva España* publicó una carta de agradecimiento al presidente por permitir el ingreso de un buque con exiliados vascos a la Argentina. El CEUR lo destacaba como un “gesto de nobleza espiritual e hidalguía”:

El primer mandatario de la República Argentina, doctor Roberto M. Ortiz, ha sabido interpretar la situación de los españoles, particularmente de los vascos, al permitirles la entrada en esta hospitalaria República [...] NUEVA ESPAÑA no puede pasar inadvertido este gesto hermoso... al lado del Dr. Ortiz, otros dos nobles espíritus, el de Chile y Méjico, abrieron las puertas de sus respectivos países para la inmigración española de los refugiados, cuando todo el mundo, incluso Rusia Soviética, no prestaron atención.²⁴

22 Anónimo, 1937. Apareció hoy la revista *Nueva España*. Órgano oficial del Centro Español Unión Republicana. *La Tribuna*, 14 de abril, p. 5.

23 Juan Cuatrecasas tuvo una amplia trayectoria en el campo de la medicina y la biología. Además de médico y académico de gran prestigio, fue un intelectual comprometido políticamente. En aquellos años, tuvo una intensa participación política. Integró la filial local de la Junta Argentina Médica de Ayuda Sanitaria a España Republicana; fue parte del Congreso que realizó el comité contra el racismo y la guerra, realizado en Rosario en junio de 1939; mantuvo un estrecho vínculo con el presidente de la AIAPE Rosario, el Dr. Simón Neuschlosz, con quien llevaron a cabo una gran cantidad de actos y conferencias en las que planteaban el rol comprometido de los intelectuales antifascistas.

24 CEUR, 1940. El presidente Ortiz a los vascos. *Nueva España*. Órgano oficial del Centro Español de Unión Republicana, 14 de abril, p. 7.

Al finalizar la guerra, los centros republicanos modificaron sus lineamientos en relación a la crítica que sostenían sobre las democracias occidentales por su no intervención en el conflicto, centrándose en el cuestionamiento a los regímenes “totalitarios”. Una nota de Ossorio y Gallardo en NE manifestaba este posicionamiento que se centraba en un antifascismo liberal:

Republicanos somos y seguiremos. Republicano será nuestro pensamiento. Demócratas liberales, parlamentarios, constitucionales de 1931. En amistad franca con socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas, aunque sin confundir ni un momento nuestra ideología con las suyas. Pensamos cosas absolutamente distintas y estamos accidentalmente unidos para combatir al enemigo común que es el fascismo. Nuestra posición es la misma de Inglaterra al buscar la unión con Rusia frente a los pueblos totalitarios (...) Cautela, prudencia, serenidad y buenos modos han de ser nuestras armas (...) quitarnos la leyenda de rojos (...) y mantener una respetuosa adhesión al legítimo Gobierno argentino (...).²⁵

Tras la derrota, notamos que emergen las diferencias que se dan al interior de los actores que componen el antifascismo (Bisso 2007). Principalmente, con las posiciones del comunismo y de la URSS a escala global. Los espacios liberales del antifascismo acuden al concepto de totalitarismos para denunciar las restricciones de todos los regímenes autoritarios en los que incluyen a la Unión Soviética (Vicente y López Cantera 2022).



Figura n° 2. *Nueva España*. Órgano oficial del Centro Español de Unión Republicana. 14 de abril de 1940.

25 A. Ossorio y Gallardo, 1939. Plan de vida. *Nueva España*. Órgano oficial del Centro Español de Unión Republicana, 14 de abril, p.6.

Durante la dictadura franquista, el CEUR se constituyó en un ámbito social que permitió a muchos exiliados republicanos disponer de un lugar donde leer publicaciones de su patria, asistir a eventos culturales y relacionarse con actores locales.

Hacia mediados de los años cuarenta, la perspectiva ideológica que habían sostenido la mayoría de sus integrantes se tradujo en el paso del antifascismo al antiperonismo como lectura local.²⁶ Estas aproximaciones ponen de manifiesto la necesidad de una historia más compleja del republicanismo español en Rosario y sus derivas, no solamente en términos institucionales, sino a través de las prácticas militantes de sus integrantes y de las identidades políticas que allí confluyeron durante gran parte del siglo xx.

LAS INTERVENCIONES CULTURALES DEL ATENEO LUIS BELLO

En el período que aquí estamos abordando, las actividades de los centros republicanos en Argentina se desarrollaron en tres frentes: el trabajo solidario con los exiliados, las tareas de propaganda a través de diversas publicaciones y, en el plano de la cultura, el desarrollo de los ateneos (Schwarzstein 2001, p. 177). El Centro Republicano de Buenos Aires tenía el Ateneo Pi y Margall, también existía el Ateneo García Lorca de Mendoza, el Republicano de Córdoba y, en Rosario, el Ateneo Luis Bello como sección cultural del CEUR.

Los ateneos fueron una creación de los republicanos españoles, pensados como asociaciones de intelectuales creadas para un público amplio y, según Dora Schwarzstein, “representaban la continuación del movimiento cultural liberal nacido en España a comienzos del siglo XIX (...) eran centros culturales consagrados a la discusión, organización de conferencias y enseñanza” (2001, p. 177).

El de Madrid fue el de mayor relevancia, ya que por él pasaron distintas generaciones de intelectuales abocados al porvenir de la República en aquel país. En cambio, en la “retaguardia” Argentina fueron una suerte de reservorio de aquella identidad, a la vez que se constituyeron en circuitos de intercambios y de sociabilidad. A diferencia de otras organizaciones políticas, estas asociaciones culturales diseñaron estructuras con un estilo más abierto y flexible para la convocatoria de voces diversas. Voces que, en el contexto de los años 30, encontraron una trinchera cultural en estos espacios.

Al acto inaugural del ALB acudieron representantes del republicanismo español en Argentina, como el cónsul de España, Blasco Garzón, Tirzo Lorenzo del Centro Republicano de Buenos Aires, Ernesto Colomé del consulado español de Rosario, representantes de otros centros republicanos del país y el periodista Roberto González de *Crítica*.²⁷ La figura principal del ALB fue el librero Laudelino Ruiz, secretario general y posterior presidente del Centro.

26 Estos planteos abren una serie de reflexiones sobre los usos locales de diversos debates que acontecieron a nivel internacional y sus traducciones en el ambiente político nacional. El análisis de las derivas del antifascismo, su ligazón con el liberalismo y el antiperonismo aparece en una amplia bibliografía: Sebastiani 2006, Pasolini 2014 y Nallim 2014.

27 Anónimo, 1938. Inauguró su Nueva Sede el Centro de Unión Republicana. *España Republicana*, 19

Una vez instalados en su nuevo espacio físico de calle San Lorenzo n° 1055, emprendieron la organización del Ateneo. En marzo de 1938, dictaron el reglamento, en el que establecían: “Fieles a los principios de la República Española, de velar por la educación en todas sus manifestaciones, se crea el Ateneo ‘LUIS BELLO’...en homenaje al periodista y pedagogo español”.²⁸ Se proponía ser la extensión cultural del Centro a través del desarrollo de su biblioteca, la publicación de NE y trabajar en diversas áreas del campo cultural con el esquema formal de subcomisiones.

El Ateneo Luis Bello tiene por finalidad el hacerse cargo de la parte cultural a desarrollar por el Centro Español de Unión Republicana bajo las siguientes bases: a) Organización y mantenimiento de la biblioteca al servicio de sus asociados. b) Realizar conferencias de carácter cultural, dando preferencia a todo lo que se relacione con la España Republicana y Democrática. c) Publicar la revista NUEVA ESPAÑA cada 14 de abril. d) Editar folletos y libros. e) Todos los años, en el aniversario de la muerte del gran maestro y periodista español que da el nombre a este Ateneo, se recordará su obra. f) El Ateneo podrá formar subcomisiones que se encarguen de temas espaciales de la cultura: Teatro, Enseñanza, Orfeón, etc.²⁹

En este contexto de politización, tanto de las asociaciones culturales como de los intelectuales, entendidos como sujetos políticos con capacidad de criticar al poder (Altamirano 2013), cobró relevancia la dimensión institucional y formal de las entidades. Consideramos que los principios redactados en el estatuto del ALB resumen aquella vocación por asumir las prácticas culturales como campo de batalla.

Luego de aprobar el reglamento que regía el funcionamiento del Ateneo como subcomisión del CEUR, resolvieron llevar a cabo un programa cultural con la colaboración de intelectuales españoles y argentinos.³⁰

Las actividades estuvieron atravesadas por el clima internacional y marcaron un nexo entre el campo intelectual local y el antifascismo global. A modo de ejemplo, una de las primeras conferencias, la realizó el escritor español Francisco Madrid con el nombre “Grandeza y Miseria de Luis Bello”; presentaba la obra educativa de Luis Bello en un repaso sobre su biografía, reparando en algunos hitos importantes del liberalismo republicano.

En el contexto de solidaridad internacional con refugiados y exiliados españoles, el poeta chileno Pablo Neruda, embajador cultural en Francia, llevó a cabo el financiamiento del buque Winnipeg para el traslado de personas al país trasandino. Entre marzo y abril de 1939, realizó una gira por distintas ciudades sudamericanas. Eran actos de masiva concurrencia que solo pudieron realizarse en Montevideo, Buenos Aires y

de febrero, p. 14.

28 Ateneo Luis Bello, 1938. Reglamento del Ateneo Luis Bello del Centro Español de Unión Republicana de Rosario, 5 de marzo.

29 Anónimo, 1939. Labor de la Comisión Directiva. *Nueva España*. Órgano oficial del Centro Español de Unión Republicana, 14 de abril, p. 37.

30 Anónimo, 1939. Labor de la Comisión Directiva. *Nueva España*. Órgano oficial del Centro Español de Unión Republicana, 14/04/1939, p. 35.

Rosario. El 5 de abril de 1939, se concretó una conferencia en el Cine Real. Estuvo organizada por una red de asociaciones antifascistas como el CEUR, la AIAPE, la JCPSRE, la Liga Argentina por los Derechos del Hombre y el Comité contra el racismo y el antisemitismo. Hicieron uso de la palabra el escritor Fausto Hernández (por AIAPE Rosario), Pablo Neruda, Juan Marinello (de Cuba) y Juan Fahy (del Comité Norteamericano de Ayuda a España). Por parte del Ateneo, estuvo presente Laudelino Ruiz.³¹

Este hecho dejaba planteada la construcción local de una esfera sociocultural antifascista. En ese núcleo, se insertaron las prácticas del Ateneo, bajo un discurso anclado en una perspectiva liberal que se fundamentaba en la defensa de la cultura y sus valores seculares y en la democracia.

Una vez finalizada la guerra, impulsaron el desarrollo de una intensa práctica cultural a través de la cual buscaban reafirmar aquella identidad republicana. Entendían que no bastaba solo con un itinerario basado en charlas o conferencias: se debía ampliar su oferta cultural para consolidar el vínculo con el campo cultural local.³² En ese sentido, emprendieron nuevas acciones a través de dos secciones: el Conjunto Artístico, destinado a las representaciones teatrales o conciertos y, en el plano educativo, la Escuela Profesional Rosalía de Castro, a partir de la cual impulsaron cursos de oficios para niñas y niños (Merayo 2020).

En 1941, organizaron un ciclo de conferencias y muestras artísticas, Rosario 1941 y Exposición Plástica Rosario 1941. El objetivo era reunir a escritores que pudieran expresar y mostrar sus producciones en torno a la ciudad como eje principal.

Se inició con todo éxito la inauguración del ciclo de conferencias Rosario 1941 y la Exposición Plástica Rosario 1941, bajo los auspicios del Ateneo Luis Bello. Un numeroso público colmó ambas salas, demostrando así la expectativa que había despertado en la ciudad la organización de estos actos en homenaje a Rosario [...] Inició el acto el secretario del Ateneo Luis Bello, quien justificó el por qué los republicanos españoles se sentían obligados a tributar un homenaje a la ciudad que se habían acogido, explicando que el mejor homenaje era estudiándola; por ese motivo se había organizado el ciclo en el que toman aspectos económicos, histórico, literario y artístico.³³

Los temas centrados en Rosario como temática principal nos permiten dimensionar las intenciones de anclaje en esta ciudad, aunque desde una óptica en la que siempre pusieron en diálogo la situación internacional. En ese punto, el ALB, siguió siendo una tribuna por donde circularon figuras como Stefan Zweig, Rafael Alberti o

31 Anónimo, 1939. Por la unión de las democracias en los países de América. *La Capital*, 2 de abril, p. 5.

32 Sin embargo, en 1939 llevaron adelante algunas conferencias muy destacadas. Entre ellas: Los diálogos de Juan Luis Vives por María Luisa Petetin; La emoción en la obra de Rosalía de Castro por Angela Torregrosa; Escuelas Populares de Adultos, de José Núñez Bua; Carlitos Chaplin de Aisick Liubaro; Exégesis de Goya, por Rafael Dieste; El mito de la mujer en la poesía, de Adriana Ruiz; Democracia Cristiana, de Ángel Ossorio y Gallardo; El romance, expresión poética española por Ramón Martínez López. Anónimo, 1940. *Nueva España*, Órgano oficial del Centro Español de Unión Republicana, 14 de abril, p. 47.

33 Anónimo, 1941. Extraordinario éxito revistió la inauguración del Ciclo Rosario 1941 en el Ateneo Luis Bello. *España Republicana*, 11 de octubre, p. 14.

León Felipe. En este punto, planteamos que lo transnacional irradió los imaginarios y el lenguaje de los actores a nivel local, conformando los elementos que le dieron sustento a esta cultura política de un antifascismo local de características liberales. Así lo expresaban los republicanos españoles:

Esta situación nos llevó a pensar que era necesario que en este país y particularmente en esta ciudad se conociera la obra que desarrollaba la República en materia de cultura; era necesario crear un organismo que pudiese cumplir con esa misión y después de diversos ensayos se llegó a la creación del Ateneo Luis Bello... arriada nuestra bandera de libertad en la patria, la hemos izado en todo el mundo como la 'España Peregrina' [...] Nuestros hombres saben defender estos principios siempre y no hay rincón del globo en que no se conozca qué es un español republicano. El Ateneo Luis Bello ha desempeñado una intensa labor cultural. Por su tribuna ha desfilado lo más selecto del pensamiento hispano y universal [...] el porvenir de la humanidad está resuelto en dos axiomas fundamentales: Libertad y Cultura.³⁴

Sin dejar de lado el apelativo antifascista y la defensa de la "verdadera España", el CEUR se constituyó en un espacio a través del cual se podía resumir la vinculación entre la identidad republicana, el antifascismo, el ambiente cultural rosarino y los intelectuales de renombre internacional. Por medio de sus prácticas de convocatoria se fue modelando una forma de intervenir en el campo de la cultura, vinculando el compromiso político con la acción educativa y cultural. De estas prácticas, destacamos la presencia de mujeres en cada uno de los planos en los que se desenvolvía el ALB, la Escuela y el Conjunto Artístico.

REFLEXIONES FINALES

A pesar del avasallamiento de nuestra patria y de la pérdida de nuestra República por las fuerzas de la invasión extranjera, los españoles y simpatizantes a nuestra causa republicana, residentes en Rosario, no han podido ser dominados por el pesimismo.³⁵

Ante la incertidumbre que les marcaba la derrota en la guerra y el inicio de una nueva conflagración mundial, los republicanos españoles en Rosario afirmaban este discurso plagado de optimismo en 1939. Sin embargo, como hemos visto, la postura antifascista de ese año no era la misma que la de 1936. De las primeras propuestas unitarias contra el fascismo, en las que planteaban actividades en conjunto con entidades ligadas al comunismo, a partir de 1939, acentuaron sus diferencias. Este antifascismo se sostenía en un enfoque liberal de la política, dentro del cual podían alojarse diversas corrientes políticas e ideológicas. En el caso rosarino, fueron desde políticos demócratas progresistas, radicales, socialistas, militantes demócratas cristianos, intelectuales e incluso anarquistas, como Isaac Calzadilla, Ana Piacenza y Juan Lazarte. No es llamativa la ausencia de comunistas, puesto que, si bien compartían algunos espacios, mantenían grandes diferencias en su interpretación de la realidad española, que los distanciaba.

34 Ateneo Luis Bello. *Síntesis de la labor cultural del Ateneo Luis Bello 1938-1956*. Rosario: Ediciones CEUR.

35 Anónimo, 1939. *Nueva España*. Órgano oficial del Centro Español de Unión Republicana, 14 de abril.

A lo largo de este trabajo, vimos cómo la impronta del antifascismo liberal de escala global se proyectaba en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, en una lectura sobre los hechos locales que los acercaba al antiperonismo. El CEUR no estuvo exento de tales posiciones.

En el período comprendido, observamos que los republicanos españoles en Rosario pudieron incrementar su cantidad de asociados y asociadas y, particularmente, crear secciones que perduraron. Las entendemos como herramientas que les permitieron incorporarse al ambiente cultural de la ciudad. Dicha asimilación se hizo enfatizando la defensa de los valores y de la identidad republicana, asumiendo que el republicanismo español podría significar un gran aporte a la cultura universal.

Los centros republicanos de la Argentina fueron un reservorio para esta cultura, pero también un faro desde el cual se implementaron múltiples experiencias de intervención. Postulaban que lo verdaderamente español ya no significaba invocar una cultura lejana, o un espacio cosmopolita, sino que la "España peregrina" se convertía, en ese momento, en una parte importante del ambiente intelectual de la ciudad a la par de otros sectores.

En este artículo, nos propusimos hacer una historia de la institución y de sus prácticas y circuitos de conexiones. Vimos que en sus itinerarios asoman distintas identidades políticas. Con su impronta, sus tradiciones y esa identidad, fue, durante gran parte del siglo xx, un espacio de la cultura local atenta al contexto global y la situación política nacional. Ese arraigo fue posible gracias a las secciones creadas al calor de los debates internacionales y sus traducciones en el escenario rosarino. Ello posibilitó la conformación de tramas sociales por fuera de los marcos fronterizos tradicionales.

Consideramos que las prácticas aquí narradas se desarrollaron en un contexto atravesado por la proliferación de espacios asociativos que, frente a los acontecimientos internacionales, se fueron conformando en sociabilidades políticas con la capacidad organizativa de incidir y disputar el espacio público y el campo de la cultura, desde posicionamientos ideológicos en los cuales el antifascismo jugó un rol destacado.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- ACHA, O., 2006. *La nación futura. Rodolfo Puiggrós en las encrucijadas argentinas del siglo xx*. Buenos Aires: EUDEBA.
- ALTAMIRANO, C., 2013. *Intelectuales: entre un mapa de la cuestión y un programa de estudio. Reseña de Intelectuales: notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- ARMIDA, M. & FERNÁNDEZ, S., 2000. *Una ciudad en transición y crisis (1930- 1943)*. En A. PLÁ (coord.), *Rosario en la Historia (de 1930 a nuestros días)*. Rosario: UNR Ed.
- BISSO, A., 2007. *El Antifascismo argentino. Selección documental y estudio preliminar*. Buenos Aires: Cedindi ed.
- BONARO, A., 2018. *85 años del Centro Español de Unión Republicana. Españoles republicanos en el exilio*. Disertación del Prof. Abel Héctor Bonaro en el Centro Español de Unión Republicano de Rosario, 14 de abril.
- BORAGINA, J., DORADO, G., GONZÁLEZ, L. & SOMMARO, E., 2008. *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

- BUCHARA, A., 2013. De la Guerra Civil Española hasta Rosario sólo por amor. *El Ciudadano y la región*, 4 de febrero. Disponible en <https://www.elciudadanoweb.com/de-la-guerra-civil-espanola-hasta-rosario-solo-por-amor/>.
- CAMPIONE, D., 2018. *La guerra civil española. Argentina y los argentinos*. Buenos Aires. Ediciones Luxemburgo.
- CUCURULLO, S. & SDRIGIOTTI, C., 1999. El impacto de la Guerra Civil Española en la Colectividad española de Rosario: el caso del Centro Navarro. (Seminario Regional). Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- DE CRISTÓFORIS, N. (coord.), 2021. *La Guerra Civil española. Sus dimensiones internacionales*. Ediciones Imago Mundi: Buenos Aires.
- DE LAURENTIS, F. & DE MARCO H., 2014. El Centro Español de Unión Republicana de Rosario y el Ateneo Luis Bello. La formación en el exilio: puentes hacia el progresismo y el desarrollismo. En H. CRESPO, L. G. MORALES & M. A. NAVARRO (coord.), *En torno a fronteras e intelectuales. Conceptualizaciones, itinerarios y coyunturas institucionales*. Cuernava: Editorial Itaca / Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- DÍAZ, H., 2007. *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes*. Buenos Aires: Fundación Sotelo Blanco-Editorial Biblos.
- FANTONI, G., 2014. *Entre el surrealismo y Siqueiros. Figuras, itinerarios y experiencias de un artista entre dos décadas*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- FELIU, D., 2016. *García Lorca, el duende en Rosario*. Rosario: Baltasara Editora.
- FERNÁNDEZ, S., 2017. Sociabilidades en pugna. El impacto de la guerra civil española en perspectiva asociativa. Rosario, Argentina. *História*, vol. 35.
- FERNÁNDEZ, S., 2019. Olga Cossettini y el Colegio Libre de Estudios Superiores en Rosario 1939-1940. *Historia y Sociedad*, n° 36.
- HABICHAYN, H., 1991. 13. La colectividad española. *Historia de aquí a la vuelta*. Disponible en: <http://historiasdeaquialavuelta.com/13.-la-colectividad-esp%C3%B1ola.html>.
- HALPERIN DONGHI, T., 2013. *La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- INFANTE, J. D., 1920. *¡Por España! Reflexiones de un expatriado*. Madrid: Reus.
- LESCANO, R., 2019. Itinerarios del anarquismo argentino en los años treinta: la Federación Anarco-Comunista Argentina y su expresión en la ciudad de Rosario. *Estudios del ISHIR*, vol. 9, n° 23.
- LÓPEZ GARCÍA, A. M., 2017. *Ángel Ossorio y Gallardo. Biografía política de un conservador heterodoxo*. Madrid: Editorial Reus.
- MAURO, D., 2013. *Reformismo liberal y política de masas. Demócratas progresistas y radicales en Santa Fe 1921-1937*. Rosario: Prohistoria.
- MENOTTI, P., 2022. Repercusiones de la Guerra Civil Española en Rosario. *El Ciudadano y la región*, septiembre. Disponible en <https://www.elciudadanoweb.com/repercusion-de-la-guerra-civil-espanola-en-rosario/>.
- MERAYO, S., 2020. Docentes de la Escuela Profesional Rosalía de Castro de Rosario. Educar en tiempos del Antifascismo. En E. MANCINI & M. CABALLERO (comp.), *Maestras argentinas*. Rosario: Editorial Del Castillo.
- MERAYO, S., 2020. En la retaguardia con aire de copla. La Junta Central Pro Socorro y Reconstrucción de España en el sur de Santa Fe 1936-1939. *Anuario de la Escuela de Historia*, n° 32.
- NALLÍM, J., 2014. *Transformación y crisis del liberalismo. Su desarrollo en la Argentina en el período 1930-1955*. Buenos Aires: Gedisa.
- PASOLINI, R., 2013. *Los marxistas liberales. Antifascismo y cultura comunista en la Argentina del siglo xx*. Buenos Aires: Sudamericana.
- PASQUALI, P., 1996. *J. Daniel Infante*. Rosario: Editorial Municipal de Rosario.
- PIAZZESI, S., 2009. *Conservadores en provincia. El iriondismo santafesino, 1937-1943*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- QUIJADA MOURIÑO, M., 1991. *Aires de República, aires de cruzada: la guerra civil española en Argentina*. Barcelona: Sendai Ediciones.
- SAUNIER, P., 2021. *La historia transnacional*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.

- SCHWARZSTEIN, D., 2000. *Entre Franco y Perón. Memoria e Identidad del Exilio Republicano Español en Argentina*. Barcelona: Crítica.
- SEBASTIANI, M., 2006. *Fascismo y antifascismo, peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*. Frankfurt-Madrid: Iberoamericana.
- SOLERO, C. & BRUERA, L., 2019. Las huellas libertarias en la gesta del '18 a través de Juan Lazarte. En S. FLORIO, *Resistencias, memorias, cuerpos disidentes y culturas en nuestra América: arte, creación e identidad cultural en América Latina*. Rosario: Asociación Civil Asociación de Graduados en Letras de Rosario.
- SUÁREZ, P., 2002. *Buscando al Fascismo. Los comunistas rosarinos y el fascismo, 1928-1935*. (Seminario Regional). Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- LÓPEZ CANTERA, V., 2022. *La Argentina y el siglo del totalitarismo: usos locales de un debate internacional*. Buenos Aires: Prometeo.